



1



2



3

LOS JARDINES Y EL PALACIO DE LOS MARQUESES DE BERLANGA DE DUERO (Soria)

Texto: Prof. Dr. José María Abad Liceras (Universidad Pontificia Comillas -ICA DE-)

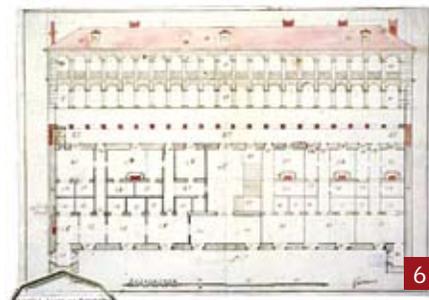
La impresionante silueta de la fortaleza comenzada a edificar en 1460, es hoy la principal referencia de la localidad soriana de Berlanga de Duero. Sin embargo, a sus pies, descansan los restos desconocidos de uno de los mejores jardines renacentistas europeos y del Palacio de los Duques de Frías, Marqueses de Berlanga y Condestables de Castilla, al que sustentaban. El Palacio y sus jardines constituyeron uno de los más relevantes exponentes del desarrollo técnico de la época, en donde se hermanaron la arquitectura y la ingeniería con una notable solución pionera en España para captar agua del río Escalote y alimentar los jardines del Palacio, del que sólo subsiste el denominado como acueducto, situado

en el lado este del castillo. La visualización del proyecto arquitectónico del Palacio es hoy posible a través de unos planos de alzado del mismo de 1774, conservados en la Sección de Nobleza del Archivo Histórico Nacional. Sin embargo, la riqueza de su interior y de sus famosos jardines sólo es posible imaginarla a través de crónicas recogidas por historiadores. Una sobre “pueblos de la diócesis de Sigüenza en 1886”, afirma que “contiguos al palacio y al nivel del piso principal, estaban los jardines en tres grandes parterres, elevados en forma de anfiteatro, uno sobre otro, y sostenido el terreno, por un extenso lienzo de muralla, con fuertes cubos, cada uno de los cuales tenía en su extremo un gracioso mirador, que daba a la

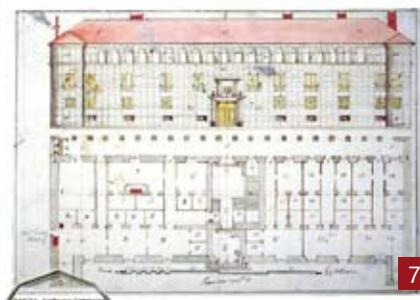
campiña. Había varias fuentecitas y estanques, estatuas de mármol y otros adornos”. Nicolás Rabal, en 1889, tomando como referencia al canónigo Bedoya, describe la construcción, calificándola como magnífica y pintoresca, “con un patio de columnas jónicas en el centro y un ancho atrio á la entrada con su pretil, de cuyo centro partían dos tramos de escalera para bajar a la Plaza del Mercado, y una en rampa para los coches, que podían llegar por la espalda al piso principal. En el interior las habitaciones eran espaciosas y cómodas. Los jardines estaban adornados con estatuas, fuentes, baños y mantenidos siempre verdes con el riego que se proporcionaba por una noria de la que se subía el agua a más de 120 pies”.



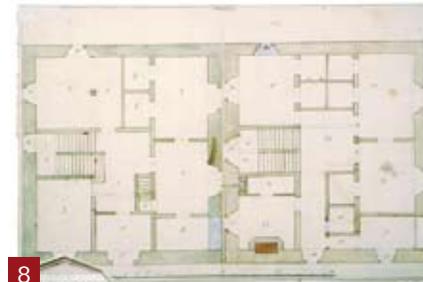
4 5



6



7



8

1. Zona destinada a los jardines del Palacio.

2. Fortaleza y murallas de la localidad.

3. Escudo central en la fachada del Palacio.

4. Espacio donde estaba el Palacio.

5. Fachada exterior del Palacio.

6. Alzado de la fachada posterior del Palacio.

7. Alzado de la fachada principal del Palacio.

8. Plano parcial de la planta del Palacio.

9. Alzado de una casa auxiliar del Palacio.

10. Segundo nivel de los jardines del Palacio.

Fácil es imaginar cómo el Palacio y sus jardines se convertirían en un referente de poder y gloria en los siglos XVI a XIX. Las crónicas históricas mencionan la presencia dentro de sus muros de reyes, príncipes, nobles y de personajes relevantes en la sociedad de esa época. Entre sus ilustres huéspedes destacan los hijos del rey de Francia, Francisco I (encomendados como rehenes al cuidado del Condestable) y D^a. Isabel de Valois, cuando en 1560 se dirigía a casarse con Felipe II. También D. Francisco de Borja, marqués de Lombay y D^a. Juana de Velasco, hija del Condestable de Castilla, que se casaron en la Colegiata de Berlanga de Duero, con presencia de los principales representantes de la nobleza española; y, por último, la del rey Felipe V, quien disfrutó de reconfortantes jornadas de caza en el bosque del condestable. Esta bonita historia tiene su dramático ocaso en enero de 1811, cuando las tropas francesas quemaron y destruyeron el Palacio y sus jardines, al igual que hicieron en otros muchos lugares de España.

En la actualidad, del Palacio sólo se mantiene la fachada principal y una de las dos grandes torres laterales que la flanqueaban. Se conserva la galería de ventanas de medio punto que integraban el piso superior del edificio y sobre el que se asentaba el desaparecido tejado. El resto están cegadas en su mayoría, al igual que la entrada principal del edificio que, sin

embargo, conserva un gran escudo con la inscripción "Sapientia edificabitur domus, et prudentia roborabitur" ("Sabiduría para edificar la casa y prudencia para mantenerla"). Del interior del Palacio no se conserva nada. Tan sólo una casa de dos plantas adosada a una parte de la fachada interior, sin ningún interés artístico.

La situación de los antiguos jardines del Palacio es igual de desoladora. Los tres niveles de terrazas y parterres son difíciles de delimitar. Tan sólo existe algún vestigio asilado que, sin embargo, no permite imaginar su suntuosidad. A nivel del piso principal del Palacio se descubre un pequeño recinto rectangular, delimitado hoy por varios paramentos de sillarejo, que constituiría el jardín principal, más selecto y recóndito, en el que se conservan los restos de una fuente semicircular y la

conducción de agua a la misma. Por encima de este espacio existiría un segundo nivel o terraza que abarca una amplia superficie, en donde, junto a alguna pequeña esclusa aislada, se detecta un estrecho canal de conducción de aguas delimitado por estrechos sillares, que termina en una arcada situada en el interior de las murallas y que acogería un cisterna o depósito de agua. Casi a sus pies, pero en el exterior de la muralla, existe una gran balsa rectangular en piedra, que podría haber servido como depósito de una hipotética cascada o para suministrar agua a las huertas que existían junto al Palacio. Del resto de los bancales, parterres, fuentes y elementos ornamentales que constituirían otros niveles superiores de los jardines, tan sólo se mantiene alguna pared arruinada y erosionada. **R**



9



10

In the locality of Berlanga of Duero (Soria) there used to be a Palace and one of the best European Renaissance gardens. The gardens were constructed in three different levels and they were decorated with marble statues, fountains and ponds. The palace was residence of kings. Everything was destroyed by the army of Napoleon in January, 1811. Today everything is a set of sad ruins.